

Los héroes de la derrota de Nelson

por S. PADRÓN ACOSTA

A través de todo el siglo XIX quemán los poetas canarios la copiosa pirotecnia de su retórica en torno a la derrota de Nelson, brillante hecho de armas que tuvo por primer cantor al Arcediano de Fuerteventura D. José de Viera y Clavijo, contemporáneo del suceso (1).

Entre todo lo que el siglo XIX realizó en memoria de la efemerides del 25 de julio de 1797, destácase la celebración del primer centenario de la gloriosa jornada, de trascendencia no sólo isleña sino también nacional.

En la solemne función religiosa celebrada en la Parroquia Matriz de Santa Cruz de Tenerife el 25 de julio de 1897 escuchóse la palabra del Dr. D. Santiago Beyro, hijo de dicha ciudad, el orador más famoso de la época, quien pronunció una elocuente oración en la que tuvo por tema estas palabras del salmista: "Dum apropiant super me nocentes ut edant carnes meas, qui tribulant me inimici mei, ipsi obligati sunt et ceciderunt... In die malorum protexit me". Este discurso se imprimió el citado año, a solicitud y expensas del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife (2).

(1) *A la victoria conseguida por las armas de la Isla de Tenerife, mandadas por el Excmo. Sr. D. Antonio Gutiérrez, Teniente General de los Rs Ejércitos, la noche del 24 al 25 de julio, año 1797, contra la escuadra inglesa del Contra almirante Horacio Nelson, destinada a saquear la Plaza de Santa Cruz, la Musa de la Historia inspira al autor de la de Canarias la siguiente Oda.* Con licencia en la ciudad de La Laguna, por Miguel Bozzanti, Impresor de la Real Sociedad de la Isla de Tenerife. Aunque no dice el año de la impresión, de las *Memorias*, de Viera, se deduce que fué impresa en 1797. Su *Epitafio a Nelson*, por la razón apuntada, se imprimió en 1804.

(2) *Discurso pronunciado el 25 de julio de 1897 en la Parroquia Matriz de Santa Cruz de Santiago de Tenerife*, por D. SANTIAGO BEYRO Y MARTÍN. Santa Cruz de Tenerife. A. J. Benítez, 1897.

Los periódicos "Diario de Tenerife" y "Cronista de Tenerife" publicaron sendos números extraordinarios. El "Cronista de Tenerife" dedicaba su número *A los héroes del 25 de julio de 1797*. En su primera página había un dibujo que representaba un obelisco, en una de cuyas caras leía la fecha de la épica jornada. Aparecían allí trofeos de la victoria, la bandera de Nelson, un tambor, fusiles, espadas, bombas y un cañón. Entre palmas y coronas de laurel, dentro de un marco, el General Gutiérrez, retrato hecho según el que había pintado D. Luis de la Cruz en 1796, el año anterior a la derrota de Nelson. La bandera española, el escudo de armas de Santa Cruz, y al fondo del dibujo el mar y la cordillera de Anaga. Este dibujo era obra del artista santacrucero D. Gumersindo Robayna.

El citado periódico reproducía a toda plana un boceto de este pintor titulado *Nelson herido en el muelle de Santa Cruz de Tenerife*. Insertaba asimismo una narración del hecho, escrita por D. Francisco de León Morales, con el título *Invasión de Santa Cruz de Tenerife por la escuadra británica de Sir Horacio Nelson* (3).

Pero lo más importante para la historia del episodio del 25 de julio de 1797 fué el certamen literario del Gabinete Instructivo, en el que se premieron las octavas reales de Antonio Zerolo *Nelson en Tenerife*, y las líras *Amor patrio*, de Guillermo Perera y Álvarez, y los trabajos de investigación histórica titulados *Narración de la tercera victoria del Puerto y Plaza de Santa Cruz de Tenerife contra la flota de Inglaterra*, de Leopoldo Pedreira, y *La derrota de Horacio Nelson. Narración histórico-crítica de la defensa del Puerto y Plaza de Santa Cruz de Tenerife en julio de 1797*, de Mario Arocena.

Los poetas Guillermo Perera y Antonio Zerolo obtuvieron sendos primeros premios: un bronce que representaba a "D. Quijote leyendo el *Amadís*", regalo del Sr. Marqués de Villasegura, y una pluma de oro, donada por la Diputación Provincial de Canarias. Los escritores Pedreira y Arocena fueron galardonados con primer premio y accésit, respectivamente: un ejemplar de gran lujo del *Quijote*, donación del Ayuntamiento de Santa Cruz, y una pluma de oro, regalo del Gabinete Instructivo.

En 1897 publicáronse los trabajos premiados en un volumen, con las bases del certamen y el acta del Jurado calificador (4).

(3) "Cronista de Tenerife". Año VI, 1.058.

(4) *Recuerdo del centenario. Trabajos que han obtenido premios en el certamen literario abierto por el Gabinete Instructivo de Santa*

Esta estadística de las bajas de nuestro ejército que reseña Monteverde sirve de punto de partida a D. Mario Arocena para la investigación. Este centenario dió ocasión a D. Mario Arocena para escribir la mejor obra que acerca de la derrota de Nelson se ha publicado, pues—a despecho del accésit con que le galardonó el Jurado—únese en ella el más sagaz análisis crítico a la documentación más copiosa y completa. Aunque sólo hubiera sido por esta monografía, estuvo bien celebrado el primer centenario.

Una de las cuestiones que D. Mario Arocena estudia en esta obra es la referente a los nombres de los héroes que en 1797 inmolaron su vida por defender la libertad de la patria isleña.

D. José de Monteverde y Molina, que era Gobernador del Castillo de San Cristóbal cuando se desarrollaron los sucesos, y que fué después cronista de los mismos y escribió una detallada relación que fué publicada en Madrid en 1798, dice: "Tal ha sido el éxito de esta función, que será celeberrima en los fastos de las Islas Canarias. Quando se considera una victoria tan completa, precedida de un vivísimo ataque en la obscuridad de la noche, y en medio del laberinto de las calles del pueblo; quando se sabe que apenas entraron en acción por nuestra parte quinientos hombres con armas de fuego; que debiendo hallarse servidos por quinientos treinta y seis artilleros los 67 cañones que se dispararon, no lo estuvieron sino por trescientos y veinte, de los quales solamente quarenta y tres eran veteranos y el resto milicianos; que tomamos al enemigo un cañón de campaña, una bandera, dos tambores, porción de fusiles, chuzos, sables, pistolas, escalas de mano, municiones, etc.; que por nuestra parte sólo tuvimos veinte y tres muertos y treinta y ocho heridos, mientras la pérdida de los ingleses ascendió a veinte y dos oficiales y quinientos sesenta y seis soldados muertos; o según otros cálculos más verosímiles a más de ochocientos; quando se consideran, pues, estas circunstancias, no puede dexar de reputarse por maravillosa nuestra defensa, y por muy glorioso nuestro triunfo" (5).

Cruz de Tenerife para conmemorar el primer centenario de la gloriosa victoria alcanzada por el Puerto y Plaza de Santa Cruz de Tenerife el 25 de julio de 1797. Imprenta Isleña, 1897.

(5) *Relación circunstanciada de la defensa que hizo la Plaza de Santa Cruz de Tenerife, invadida por una escuadra inglesa al mando del Contra-almirante Horacio Nelson, la madrugada del 25 de julio de 1797.* Madrid, 1798, págs. 47-48.

de los nombres de nuestros héroes de 1797. El Sr. Arocena escribe: "Sabíamos por el relato de D. José Monteverde que en el ataque murieron veinte y tres hombres de nuestras tropas; mas desconocíanse los nombres de estos beneméritos y valerosos soldados que sucumbieron en las jornadas del 25 de julio. Ni por interés histórico, ni por justicia póstuma, se había tratado de llenar este vacío hasta que el infatigable e ilustrado escritor canario D. Luis Maffiotte nos ha dado a conocer un curioso documento al que, con sobrada justicia, titula *Cuadro de honor*, y que fué inserto en el notable número extraordinario del "Diario de Tenerife" publicado en julio de 1897 en el centenario de la derrota de Nelson. Este documento, escrito por un curioso anónimo de aquella época, consigna los nombres de veintiún héroes muertos por las tropas inglesas en la noche del asalto, y respetando la ortografía arcaica del original, es como sigue:

MUERTOS EN LA INVASIÓN EN 25 DE JULIO DE 1797

D. Carlos Roney	Islands.
Dom ^o Ant ^o Gerez	de la Palma
Ant ^o Migl. González	Can ^a . Soldado del Batallón
Luis Núñez	Orotava
Pablo Duare	Bayona, Francia
D. Agn. Quevedo	Tacoronte
Dionisio González	Ohasna. Miliciano
D. Rafl. Fernández	Gerachico. Alférez del Batallón
D. Ant ^o Espinosa	Iag ^a
D. Ant ^o Delgado Sosa	Lomo. Miliciano
Pedro Agn.	Francia. Soldado del Batallón
Mand. Fernández	Asturias
Dom ^o de León Padilla	Icod. Miliciano
José Benito	Orotava. id.
Felipe Guerra	id. id.
Juan Pacheco	id. id.
José Mariano Calero y Luxan	Palma
Juan de Regla	Santa Cruz
Bernabé García	Orotava. Soldado del Batallón
Juan Chibeau	Francia
José Pérez	Tegueste el viejo. Miliciano

No cabe duda acerca de la autenticidad de este documento si se le compara con este otro, también inédito, que hemos encontrado en el Archivo municipal de Santa Cruz de Tenerife en el legajo "Antiguos", correspondiente a 1797, marcado con el número 612 y que dice lo siguiente:

Relación de los paisanos de esta Plaza muertos o heridos en ella en la mañana del 25 del presente mes de la fecha, con expresión del estado de los primeros y número de hijos

Nombres	Suerte	Estado	Núm. de hijos
D. Agustín Quevedo	muerto	casado	una hija
D. Antonio Espinosa	ídem	ídem	dos hijos
Domingo Pérez	ídem	ídem	tres hijos
José Mariano Calero	ídem	ídem	una hija
Juan Amarilis	ídem	viudo	una hija
D. Carlos Roneis	ídem	célibe	
D. Juan Bta. Casalón	Diputado contuso		
D. Patricio Pober	herido		
D. Juan Conde	ídem		

De los muertos que arriba se mencionan y que han dejado familia sólo el primero tenía algunos posibles para su subsistencia.

Santa Cruz de Tenerife, 31 de julio de 1797.

Relación de las viudas de los paisanos de esta Plaza muertos en la acción del 25 del corriente con expresión de los oficios de que subsistían

D^a Manuela de la Paz, viuda de D. Agustín Quevedo.

D^a Narcisa Aguilar, viuda de D. Antonio Espinosa, Procurador.

Manuela Siberia, viuda de Domingo Pérez, contramaestre.

Francisca Montesdeoca, viuda de José Mariano Calero, marino.

María Amarilis, hija de Juan Amarilis, pescador.

En la anterior relación faltó que poner al Ldo. D. José de Zárate, herido ligeramente en el codo.

Del cotejo de ambos documentos resultan comunes en ellos los nombres de D. Agustín Quevedo, Antonio Espinosa, José Mariano Calero y Carlos Roney o Roneis, y en cuanto al llamado Domingo Antonio Gerez en el documento descubierto por Maffiotte debe ser Domingo Pérez, que cita la relación del Archivo municipal de Santa Cruz de Tenerife, y debe ser así porque Gerez no es apellido usual en Canarias, ni su extraña contextura permite buscarle equivalente hoy en día, pues ni aun podemos traducirle por el patronímico Jerez, porque atendiendo a la letra inicial debió ser Xerez y no Gerez como allí aparece. Así, uniendo a los veintinueve nombres expresos en el *Cuadro de honor*, el del Teniente Coronel D. Juan Bautista de Castro Ayala, muerto en la plazuela de Santo Domingo, y el del pescador Juan Amarilis, citado en la relación de muertos del Archivo

municipal, se obtienen los nombres de los veinte y tres españoles y franceses que perdieron la vida por salvar la libertad de Tenerife" (6)

Antes de proseguir debemos hacer observar cómo escapó a la crítica sagaz y minuciosa del Sr. Arocena la contradicción en que incurre Monteverde Molina en la nota que pone al número de muertos, en su estadística de las bajas de nuestro ejército. La nota aclaratoria a que me refiero dice: "De este número fueron D. Juan Bautista de Castro, Teniente Coronel y Comandante del Regimiento Provincial de La Laguna; D. Rafael Fernández, Subteniente del Batallón de Infantería de Canarias; cinco soldados del mismo Cuerpo, dos del de Cazadores, cuatro de las Milicias, uno de Artillería de Milicias, cuatro de los franceses auxiliares y seis paisanos" (7).

Si no nos engañó Pitágoras, de los sumandos $1 + 1 + 5 + 2 + 4 + 1 + 4 + 6$ resulta la suma de 24, lo que está en contradicción con lo que el Sr. Monteverde ha afirmado antes. De donde se deduce que puso una unidad de más en uno de los anteriores sumandos, sin darse cuenta de ello, y debemos preferir el número de muertos del cuerpo del texto al de la nota, pues fácilmente se explica la equivocación en ésta, y no en aquella.

Documentos oficiales, de autenticidad indubitable, vienen a resolver ahora definitivamente casi todos los puntos dudosos de la relación de los héroes muertos por la libertad de la patria en 1797, aportando a la par preciosos datos biográficos acerca de los mismos. Son las partidas de defunción y las curiosas notas aclaratorias que hemos descubierto en el *Libro XIV de defunciones de la Parroquia Matriz de Santa Cruz de Tenerife* (8).

El sacerdote que da asiento a estas partidas es D. Blas Hernández, que adopta el siguiente medio para precisar bien la personalidad de los que murieron en las gloriosas jornadas de la defensa contra Nelson. Cuando se trata de los muertos en el combate el mismo día 25, encabeza la serie de partidas de éstos con una "Nota" que los comprende a todos. Así las partidas de defunción de los que fallecieron el mismo 25 de julio están precedidas de esta "Nota", escrita de puño y letra de D. Blas Hernández, y que, en la ortografía del original, dice: "Estas partidas siguientes del

(6) *Recuerdo del centenario. La derrota de Horacio Nelson*, por MARIO AROGENA. Notas justificantes de la narración, págs. 225-227.

(7) *Relación circunstanciada*, nota primera a la pág. 48.

(8) *Libro XIV de defunciones de la Parroquia Matriz de Santa Cruz de Tenerife*, folios 12-17.

veinte y cinco de julio son de los que Fallecieron en la Imbasi3n qe. hisieron los Enemigos a esta Plaza el referido Dia en esta presente Guerra con la Iglaterra" (9). Y sienta seguidamente las partidas de defunci3n de Carlos Rooney, Domingo Antonio P3rez, Antonio Miguel Gonz3lez, Luis N3nuez, Dionisio Gonz3lez, Pablo Duare, Rafael Fern3ndez Bignomi, Manuel Fern3ndez, Antonio de la Torre, Antonio Delgado Sosa, Pedro Agust3n, Domingo de Le3n Padilla, Jos3 Benito, Felipe Guerra, Jos3 Mariano Calero Lux3n y Juan de Regla Gonz3lez Rodr3guez, muertos el d3a 25 de julio de 1797.

Cuando se trata de los que murieron en fecha posterior al d3a 25 de julio especifica la circunstancia del h3roe, haciendo constar en las partidas de cada uno de ellos un dato honroso que los distingue, y este dato consiste en la frase siguiente: "Murio de las heridas que recivi3 de los enemigos en la invasi3n que hicieron en este referido a3o de noventa y siete" (10).

Seg3n estas partidas, los h3roes muertos a consecuencia de las heridas en el combate del 25 de julio de 1797 son: Bernardo Garc3a (11), Juan Chibeaud y Jos3 P3rez (12), que murieron los d3as 28 y 31 de julio y 4 de agosto, respectivamente.

Estos documentos desvanecen dudas y equivocaciones de los cronistas de las dos relaciones aportadas por Mario Arocena. Seg3n las listas descubiertas por Maffiotte y Arocena parece deducirse que todos los h3roes murieron el mismo d3a 25 de julio; pero no fu3 as3, seg3n se deduce documentalmente de las pruebas arriba expuestas.

Las graf3as con que aparece escrito el nombre de D. Carlos, en su partida de defunci3n, son, en parte, distintas de las que se advierten en las ya citadas relaciones de Maffiotte y Arocena. All3 no se lee ni Roney, como en la relaci3n hallada por Maffiotte, ni Roncis, como en la descubierta por Arocena, sino Rooney, y as3 debe de ser, ya que se trata de un apellido irland3s.

El apellido Gerez, de Domingo Antonio, que consigna la relaci3n del Sr. Maffiotte es—y en esto ten3a raz3n Arocena—P3rez, pues as3 consta 3n su partida de defunci3n.

Las graf3as del apellido del que ocupa el pen3ltimo lugar en la rela-

(9) *Libro XIV de defunciones*, folio 12 vuelto.

(10) *Idem*, folio 17 vuelto.

(11) *Idem*, folio 12 vuelto.

(12) *Idem*, folio 13.

ción del Sr. Maffiotte tampoco son tales como allí constan. El apellido de este héroe no es Chibeau, sino Chibeaud (13).

El apellido de la viuda de Domingo Antonio Pérez no es Siberia—como aparece en la relación del Archivo municipal de Santa Cruz—sino Siberio, apellido muy usado en Canarias (14).

El apellido del último de los héroes que murieron el 25 de julio—según el orden de las partidas del Archivo de la Parroquia Matriz—no es Regla, según parece indicarse en ambas relaciones, sino González, como puede verse en el lugar correspondiente (15).

Ni en el *Libro XIV de defunciones de la Parroquia Matriz de Santa Cruz*, ni en las listas de Maffiotte y Arocena, aparecen los cuatro franceses auxiliares de que habla la nota, reproducida antes, de Monteverde Molina. Solamente hemos hallado tres franceses en el citado libro del Archivo parroquial de la Concepción: Pablo Duare, Pedro Agustín y Juan Chibeaud. Sospechamos que acaso en la suma de esos cuatro franceses auxiliares fué donde se le deslizó a D. José Monteverde la unidad desconcertante de la nota primera a la página 48 de su *Relación circunstanciada*.

Leopoldo Pedreira toma como base para la enumeración de los héroes de 1797 precisamente la nota a que nos venimos refiriendo, sin hablar tampoco de la evidente contradicción de D. José de Monteverde.

El sistema de Leopoldo Pedreira es verdaderamente pintoresco. Publica la lista de D. Luis Maffiotte, afirmando que se la facilitó el hermano de éste, D. Ildelfonso, y añade: "Faltan en esta lista los nombres de D. Juan B. Castro y dos franceses que completan el número de veintes y cuatro que cita Monteverde" (16).

No comprendemos la lógica de D. Leopoldo. Si él sigue la teoría de 24 héroes, de la nota de Monteverde; si Monteverde en esa referida nota consigna que el número de los franceses muertos fueron cuatro; si en la lista que Pedreira inserta en su obra hay tres franceses, que son Rooney Pedro Agustín y Juan Chibeaud, ¿cómo vamos a añadir dos franceses más? ¿Para que resulten cinco, en contra de la propia teoría que D. Leopoldo sustenta?

(13) *Libro XIV de defunciones*, folio 13 recto.

(14) *Idem*, folio 13.

(15) *Idem*, folio 16.

(16) *Recuerdo del centenario. Narración de la tercera victoria del Puerto y Plaza de Santa Cruz de Tenerife contra la flota de Inglaterra*. Apéndice VI, pág. 66.

Publicase en "La Aurora", en el año 1847, una relación de los sucesos del 25 de julio de 1797, titulada *Glorias de Santa Cruz de Tenerife. Ataque de esta capital por una escuadra inglesa al mando del Contra-almirante H. Nelson*, de autor anónimo. La relación aparece en los números correspondientes a los días 10, 17, 24 y 31 de octubre de 1847.

El autor de esta crónica cierra su relato con las siguientes afirmaciones: "Concluida la capitulación se embarcaron los enemigos en número de 673 hombres, calculándoseles otros tantos muertos y heridos. Por nuestra parte tuvimos que lamentar la pérdida del intrépido Quinter, de D. Juan de Castro y del Alférez D. Rafael Fernández, así como la de 32 soldados y cosa de 40 heridos. Los trofeos de esta memorable jornada consistieron en dos banderas, que aun se conservan en la parroquia; un cañón, dos tambores, muchos fusiles, sables y pistolas, etc." (17).

La relación está ilustrada con dos grabados en madera del artista Cirilo Romero, que representan a Nelson y al General Gutiérrez. Lo que nos interesa, en cuanto a la narración de "La Aurora" (18), es afirmar que tenemos la firme convicción de que el autor de esta crónica es D. José Desiré Dugour, cosa que no advirtió el sagaz escritor del episodio D. Mario Arocena.

José Desiré Dugour reproduce en sus *Apuntes para la historia de Santa Cruz de Tenerife*, párrafos íntegros de la relación de 1847 (19). La traducción que él hace en sus *Apuntes* de los documentos ingleses y de la obra de Harrison son exactamente iguales a los de "La Aurora", pues para serlo en todo tienen hasta la misma puntuación; no son, pues, sino una copia de los publicados en 1847. El estilo de *Glorias de Santa Cruz de Tenerife* es el estilo inconfundible de D. José Desiré Dugour. En sus *Apuntes* rectifica errores de 1847; pero es que los años no han pasado en vano y le han hecho conocer mejor el episodio de 1797.

Dada la honorabilidad literaria de Dugour, y el prestigio de que gozaba entre la gente de su época, es completamente inadmisibile que D. José Desiré copiase tan despreocupadamente la obra de otro escritor sin citarlo, él, que tanto gustó de consignar las fuentes de sus narraciones, como en su misma historia de Santa Cruz puede verse.

(17) "La Aurora", de 31 de octubre de 1847, pág. 68.

(18) "La Aurora", págs. 44 y 51.

(19) J. DESIRÉ DUGOUR, *Apuntes para la historia de Santa Cruz de Tenerife*, cap. X, págs. 148-171, 2ª edición.

Por otra parte, D. José era casi el alma de "La Aurora", semanario donde la relación se publica y donde él colabora incansablemente (20).

Además de todo esto, es Dugour el único cronista, de los que conocemos, que llama al General Gutiérrez D. Juan Antonio, sin que sepamos en qué se fundó para ello, pues el General siempre firmaba sus documentos con el nombre de Antonio, y no con el de Juan Antonio, como repetidamente lo llama Dugour en sus *Apuntes para la historia de Santa Cruz*. Y en su partida de defunción con el nombre de Antonio se le designa. El sacerdote D. Blas Hernández, que es quien recoge los datos de los héroes del 25 de julio, es también el que da sepultura al General Gutiérrez en la Capilla del Apóstol Santiago de la Parroquia Matriz de Santa Cruz, y sienta luego su partida de defunción en el libro correspondiente con el nombre de Antonio (21).

Pues bien, en *Glorias de Santa Cruz de Tenerife* es citado, la mayoría de las veces, el General con los nombres de Juan Antonio. Y bajo el grabado del General, hecho por Cirilo Romero, y que se inserta en el número 7 de "La Aurora", se lee "D. Juan Antonio Gutiérrez".

¿Llamará Harrison Juan Antonio al General Gutiérrez en su *Vida y hechos del Almirante Sir Horacio Nelson*, obra que Dugour cita y algunos de cuyos fragmentos traduce? ¿Habrá aprendido Dugour los dos nombres de Juan Antonio en esta citada obra de Harrison, que no conocemos sino fragmentariamente?

En una moderna biografía de Nelson, escrita por José del Río Sáinz, se reproduce una carta del Almirante, en que éste llama al General Gutiérrez D. Juan Antonio. Escuchemos lo que este biógrafo escribe en las páginas 72 y 73 del capítulo XI de su citada biografía: "Cuando el gobernador español se enteró de la herida de Nelson le envió dos garrafas del mejor vino que había en Canarias y el obsequiado pagó la fineza con unos barriles de cerveza inglesa y queso. Se diría que el vino del gobernador español era el bálsamo milagroso que en los libros de caballerías devuelve el vigor a los héroes maltrechos. Porque a los tres días de haber soportado la tremenda amputación ya Nelson estaba sentado en su camarote y se ejercitaba en escribir con su mano izquierda una carta para Lord Saint Vicent. Pedía en ella un ascenso para su hijastro y tributaba un cávido elogio al comandante de la plaza.

(20) LUIS MAFFIOTTE, *Los periódicos de las Islas Canarias*, tomo I, pág. 44.

(21) *Libro XIV de defunciones*, folio 126.

“La justicia me obliga—dice—a subrayar la generosa conducta de D. Juan Antonio Gutiérrez, el gobernador español. Desde el momento en que la capitulación quedó aceptada se apresuró a recoger nuestros heridos en sus hospitales y permitió que los botes de nuestros barcos pudieran ir a tierra para recoger víveres, agua y todo género de provisiones, que deberían sernos facilitados sin tasa”.

La crónica *Glorias de Santa Cruz de Tenerife* se reproduce íntegra el 25 de julio de 1868 en “El Museo Canario”, periódico que se publicaba en esta ciudad, que era dirigido por D. José Desiré Dugour. Al pie de esta narración se indica el periódico de donde se ha tomado: “La Aurora”.

Dugour en sus *Apuntes para la historia de Santa Cruz* nada dice de las bajas de nuestro ejército, a pesar de que cita con elogio la *Relación circunstanciada*, de Monteverde.

Tornando ahora a nuestra principal cuestión, diremos que si añadimos a los veintinueve nombres que figuran en el Archivo parroquial de Nuestra Señora de la Concepción de Santa Cruz los del Teniente Coronel D. Juan Bautista de Castro y del pescador Juan Amarilis, obtendremos la suma de los veinte y tres héroes de 1797, conforme al aserto que hace Monteverde en su referida obra.

El cadáver del héroe D. Juan Bautista de Castro Ayala fué conducido a La Laguna, y se le dió sepultura en el Convento de San Agustín, con acompañamiento de las parroquias de la Concepción y de los Remedios. Su partida de defunción hállase en el folio 456 del libro 9 de la última de las citadas iglesias. Los libros parroquiales de los Remedios están en la iglesia de Santo Domingo de la ciudad de La Laguna. D. Juan Bautista de Castro Ayala fué enterrado el día 26 de julio de 1797. Posiblemente los restos de D. Juan Bautista fueron trasladados más tarde al Convento de San Agustín de Tacoronte, donde tenía sepultura propia, como descendiente que era de los fundadores del referido monasterio (22). Francisco Fernández de Bethencourt, en su *Nobiliario y Blasón de Canarias*, afirma que nuestro héroe está enterrado en el Convento de Tacoronte. Quizá desconoció el autor de referencia este primer enterramiento.

De la muerte de D. Juan Bautista de Castro Ayala dice Leopoldo Pedreira: “Las tropas españolas, destacadas en los puntos no atacados por los ingleses, se iban concentrando en la plaza de Santo Domingo. Esta

(22) VIERA Y CLAVIJO, *Noticias de la historia general de las Islas Canarias*, tomo VIII, libro XVIII, cap. XLVI.

concentración debía verificarse por dos líneas, una directa y otra superior, que realizaría un movimiento envolvente para coger a los ingleses entre dos fuegos. Esta segunda división fuerte de ciento veinte hombres, iba al mando del Teniente Coronel de La Laguna D. Juan Bautista de Castro. Al desembarcar este bizarro militar, con sus fuerzas, en la plazuela de Santo Domingo (de la cual se habían apoderado los ingleses en número de quinientos), recibió una descarga, cayendo muerto en unión de un miliciano, siendo heridos algunos otros soldados y quedando varios prisioneros" (23).

El poeta santacrucero Matías La Roche Sierra, que publica en 1859 un canto épico sobre la derrota de Nelson, titulado *Defensa de Santa Cruz de Tenerife en 1797*, escrito en octavas reales, dedica a la muerte de D. Juan Bautista de Castro la estrofa XXIII de su canto que, aunque construida con prosaicos versos desgarbados, dice así:

"Vano fué el sacrificio de tu vida,
¡O noble Castro, cuyo fin lloramos!
Y de Hernández la pérdida sentida,
Cuyos lauros con lágrimas regamos.
¡Vana será la sangre bendecida
Que en el rudo combate derramamos
Los Navarros, los Dugis y los Laras
Dirán, que ilustra acciones tan preclaras!" (24).

El canto épico tiene como fuente la *Relación circunstanciada*, de Monteverde Molina, según se deduce de las 24 notas que ilustran las 41 estrofas de que se compone el canto, y que vienen al final del mismo (25). La nota primera a la página 48 de la *Relación circunstanciada*, de Monteverde, se reproduce en la nota 15 del canto épico de Matías La Roche Sierra (26). Reprodúcela también D. Francisco de León Morales en la nota 9 de su *Invasión de la Plaza de Santa Cruz de Tenerife por la escua-*

(23) *Recuerdo del centenario. Narración de la tercera victoria del Puerto y Plaza de Santa Cruz de Tenerife contra la flota de Inglaterra*, de PEDREIRA, cap. IV, pág. 36.

(24) MATÍAS LA ROCHE SIERRA, *Defensa de Santa Cruz de Tenerife en 1797*, canto épico, estrofa XXIII, pág. 12. [Impreso en la imprenta madrileña de Salvador Vidal]. Santa Cruz de Tenerife, 1859.

(25) Las notas del canto de La Roche Sierra abarcan de la página 19 a la 26.

(26) Véanse las páginas 21 y 22 del referido canto épico.

dra británica al mando de Sir Horacio Nelson, publicada en el "Cronista de Tenerife", del que al principio de este trabajo hablamos (27).

El poeta Antonio Zerolo compuso unas bellísimas e inspiradas redondillas, que gustaba mucho de recitar su autor, y que se titulan *Símbolo*, en las que alude al referido Convento de Santo Domingo, en cuya Plaza cayó muerto por una descarga enemiga D. Juan Bautista de Castro Ayala.

Los versos de Zerolo comienzan así:

"Atended que va de cuento:
Refiere la tradición
que cuando el ronco cañón
zumbaba, y el firmamento
y la tierra estremecía,
en la sangrienta jornada
en que dejó demostrada
Santa Cruz su bizarría,
en la tapia del convento
que el inglés quiso asaltar,
un canario sin cesar
daba sus trinos al viento."

Terminan las once estrofas, de que consta la composición, con estas cuatro redondillas:

"Tenía que suceder...
Una bala de fusil
hizo al pájaro gentil
para siempre enmudecer.
¡Tinto en sangre cara al sol,
aquel rey de los cantores
mostraba los dos colores
del estandarte español!
—¿Y el nido?— No sé en verdad
lo que fué del pobre nido.
Sólo sé cuán atrevido
luchó por la libertad
el pájaro de mi cuento.
¡Tal vez los hijos quedaron,
y la victoria cantaron
en las tapias del convento!..." (28).

(27) El "Cronista de Tenerife", año IV, núm. 1.058, de 25 de julio de 1897, pág. 4.

(28) ANTONIO ZEROLO, *Algunas de sus composiciones publicadas por los alumnos de la Universidad e Instituto como homenaje al ilustre poeta con motivo de la inauguración del busto que la ciudad de La*



De la realidad heroica de Juan Amarilis no puede dudarse puesto que aparece en la relación del Archivo municipal de Santa Cruz, documento de autenticidad indubitable por los caracteres de veracidad que revela y por los detalles que acerca de la hija de Juan Amarilis recoge. A pesar de nuestras investigaciones no hemos hallado su partida de defunción.

D. José de Monteverde distribuye los veinte y tres héroes del 25 de julio de 1797, prescindiendo del Teniente Coronel y del Subteniente, en los seis grupos que siguen: Batallón de Infantería de Canarias; Cazadores; Milicias; Artillería; franceses auxiliares y paisanos; corresponden cinco al Batallón, dos a Cazadores, cuatro a Milicias, uno a Artillería, cuatro a los franceses auxiliares y seis a los paisanos (29).

Si nosotros distribuimos, conforme a la división anterior, los nombres de los veinte y tres héroes, teniendo en cuenta los datos de las dos relaciones y de las partidas de defunción de la Parroquia Matriz, pero incluyendo, por falta de precisión en los documentos citados, en los cinco del Batallón de Infantería de Canarias los dos de Cazadores, los cuatro de Milicias y uno de Artillería, y suponiendo que el irlandés Rooney estaba enrolado en los franceses auxiliares que mandaba el ciudadano Ponné (30) y dando como un hecho una unidad sobrante en la nota de Monteverde, de que ya hablamos, tendremos la siguiente distribución:

Del Batallón de Infantería de Canarias: Antonio Miguel González, Pedro Agustín, Luis Núñez, Bernardo García, Manuel Fernández, Dionisio González, José Pérez, José Benito, Felipe Guerra, Juan Pacheco, Domingo de León Padilla y Antonio Sosa, que suman 12.

De los franceses auxiliares: Carlos Rooney, Pablo Duare y Juan Chibeaud, que suman 3.

De los paisanos: José Mariano Calero y Luxán, Juan de Regla González Rodríguez, Agustín Quevedo, Antonio de la Torre Espinosa, Domingo Antonio Pérez y Juan Amarilis, que suman 6.

Haciendo ahora de estas sumas parciales la suma total obtendremos 21, que sumados a los nombres del Teniente Coronel D. Juan Bautista de Castro y del Alférez D. Rafael Fernández Bignoni, resultan los nombres de los veinte y tres héroes que murieron por la libertad y por la patria en julio y agosto de 1797, y cita Monteverde en su *Relación circunstanciada*,

Laguna dedica a su memoria. Impreso en la imprenta de Curbelo, La Laguna, diciembre de 1926.

(29) *Relación circunstanciada*, nota primera a la pág. 48.

(30) *Relación circunstanciada*, pág. 6.

aunque en cuanto a nombres sólo consigna los del Teniente Coronel Castro y del Subteniente Rafael Fernández.

Recogemos aquí, para perpetua memoria de los héroes de 1797, los sencillos rasgos biográficos que de ellos se contienen en las partidas de defunción sentadas por el sacerdote D. Blas Hernández en el Archivo de la Parroquia Matriz de Santa Cruz.

D. Carlos Rooney, natural de Irlanda, soltero, de 34 años de edad, hijo de Arturo Rooney y de María Orreal, naturales de Realhfreland, en Irlanda. En un padrón de feligreses de la Parroquia Matriz de esta ciudad, perteneciente al siglo XVIII, hemos encontrado algunos datos más acerca de este irlandés: vivía en una casa de la calle de la Marina, con un compañero suyo llamado D. Patricio, con sus criados José, Miguel y María (31).

El testamento del irlandés D. Pedro Forstall, castellano de la fortaleza de Nuestra Señora de la Rosa de la Villa de Santa Cruz, viene a darnos nuevos datos sobre Rooney. La coincidencia de la fecha, el nombre y el ser los tres irlandeses me hace pensar que el compañero de Rooney, que aparece en el padrón, es D. Patricio Forstall. Escuchemos el codicilo que añade en 1786 D. Pedro a su testamento: "Que por quanto por una de las cláusulas de su testamento lega y manda a don Patricio Forstall, su pariente, como a persona que tenía en su casa y compañía la cantidad de quatrocientos pesos por las consideraciones y motivos allí expresados cuyas circunstancias han variado notablemente en el día, con la inopinada novedad de haberse por su propia voluntad salido el dicho don Patricio de la casa del otorgante para hacer compañía con cierto escrivente o caxero de otra de las casas de este comercio", y que por tanto revoca en todas sus partes la citada cláusula (32).

Dedúcese de aquí que D. Carlos Rooney era empleado de una de las casas de comercio de Santa Cruz de Tenerife en la segunda mitad del siglo XVIII.

Domingo Antonio Pérez Perdomo, de 59 años, natural de La Palma, hijo de Domingo y de María, naturales y vecinos de Arrecife de Lanzarote, casado con María Francisca Siberio, natural de Santa Cruz.

Antonio Miguel González, de 23 años, soltero, natural de Teror, sol-

(31) *Libro XIV de defunciones*, folio 12 vuelto, y *Quaderno primero del padrón de feligreses del año 1790*. Archivo parroquial de la Concepción de Santa Cruz.

(32) Testamento de D. Pedro Forstall. Archivo parroquial de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife.

dado del Batallón de Canarias, hijo de Vicente y de Ana, naturales y vecinos de Gran Canaria (33).

Luis Núñez Chávez, de 22 años, de la Villa de la Orotava, soldado del Batallón de Canarias, hijo de José y de Bárbara (34).

Agustín Quevedo de la Guardia, de Tacoronte, de 59 años, hijo de Gregorio y de Catalina, casado con Manuela de la Paz Acosta, de Santa Cruz de Tenerife, hija de Juan de Acuña, de La Laguna, y de María de la Paz, de Santa Cruz (35).

Dionisio González Fuentes, de 22 años, soltero, soldado miliciano, de Chasna, hijo de Manuel y de María (36).

Pablo Duare, de 25 años, natural de Bayona, en Francia (37).

D. Rafael Fernández Bignoni, de 26 años, Alférez del Batallón de Canarias, hijo de D. Manuel Fernández Uriarte y D^a Josefa María Bignoni, soltero, natural de Garachico. Recibió los Santos Sacramentos de la Penitencia, Viático y Extremaunción (38).

D. Antonio de la Torre Espinosa, de La Laguna, de 52 años, casado con D^a Narcisca Aguilar, de Antequera. Recibió los Santos Sacramentos. Según un padrón de 1787 D. Antonio Espinosa vivía en una casa de la calle de las Norias, con su esposa, con sus hijos Alonso y Francisco, y con dos criados: Antonia y Baltasar (39).

Antonio Delgado Sosa, de 38 años, del Lomo, hijo de Antonio y de Rita María, casado con Catalina Bello, soldado miliciano (40).

Pedro Agustín, de 32 años, natural de Francia, soltero, soldado del Batallón de Canarias (41).

Manuel Fernández, de 24 años, natural de Asturias, soltero, soldado del Batallón de Canarias (42).

Domingo de León Padilla, de 39 años, natural de Icod de los Vinos, hijo de José, de La Gomera, casado con Antonia Guillermo, de Icod de los Vinos, soldado miliciano (43).

(33) *Libro XIV de defunciones*, folio 13.

(34) *Idem*, folio 13.

(35) *Idem*, folio 13 vuelto.

(36) *Idem*, folio 14.

(37) *Idem*, folio 13 vuelto.

(38) *Idem*, folio 14.

(39) *Padrón de feligreses hecho en 1787*. Archivo parroquial.

(40) *Libro XIV de defunciones*, folio 14 vuelto.

(41) *Idem*, folio 14 vuelto.

(42) *Idem*, folio 15.

(43) *Idem*, folio 15.

José Benito, de la Villa de la Orotava, en la feligresía de San Juan, de 30 años, casado con Francisca Pestana, soldado miliciano (44).

Felipe Guerra, de la Orotava, en la feligresía de la Purísima Concepción, casado, soldado miliciano (45).

Juan Pacheco Escobar, de 24 años, de La Orotava, en la feligresía de la Purísima Concepción, hijo de Domingo y de María, soldado miliciano (46).

José Mariano Calero y Luxán, de 34 años, "de la ciudad de La Palma", hijo de Simón y de Jacinta, casado con Francisca Montesdeoca (47).

Juan de Regla González Rodríguez, de Santa Cruz, de 50 años, hijo de Francisco y de Catalina, viudo de Josefa García, de Adexe (48).

Bernardo García Balladares, de 32 años, de La Orotava, en la feligresía de la Concepción, casado con Juana María de Torres, de Santa Cruz (49).

Juan Chibeaud, de 28 años, natural de Francia. Murió de las heridas que recibió el 25 de este mencionado mes de julio en la invasión de los enemigos y no dan más noticias (50).

José Pérez, del "Lugar de Tegueste el Viejo", soltero, de 25 años. Recibió los Santos Sacramentos y "murió de las heridas que recibió de los enemigos en la invasión que hicieron en este referido Puerto y Plaza el referido veinte y cinco de julio de este referido año de noventa y siete". Era soldado miliciano (51).

El presbítero D. Blas Hernández, que da asiento a estas partidas, era natural de Santa Cruz. Murió el 17 de septiembre de 1808; a su cadáver se le enterró (libro 15, folio 155) en la Parroquia Matriz de Nuestra Señora de la Concepción de Santa Cruz, el inmediato día 18.

En los cinco últimos meses del año 1797 mueren en Santa Cruz 14 soldados, de los cuales cuatro pertenecen al Batallón de Infantería de Canarias y los diez restantes a las Milicias de las Islas. Algunos de estos nombres figuran en las listas que de la leva que se hizo en aquella fecha envían los alcaldes de los pueblos de Tenerife al Sr. D. Vicente Ortiz de Rivera, Alcalde Mayor de la isla (52).

(44) *Libro XIV de defunciones*, folio 15 vuelto.

(45) *Idem*, folio 15 vuelto.

(46) *Idem*, folio 15 vuelto.

(47) *Idem*, folios 16 y 16 recto.

(48) *Idem*, folio 16 vuelto.

(49) *Idem*, folio 16 vuelto.

(50) *Idem*, folio 17 recto.

(51) *Idem*, folio 17 vuelto.

(52) *Idem*, folios 20-34.

En 1797 fallece Gerónimo Alonso, natural de Tacoronte, sargento; y en 1798 Vicente Calleros, de 45 años, de Lanzarote, sargento del Real Cuerpo de Artillería.

El 20 de octubre de 1797 muere en Santa Cruz Bartolomé Sampol, mallorquín, de 24 años. D. Blas Hernández se preocupa de conservar en su partida de defunción este detalle: "Era el Lacayo del Excmo. Sr. Comandante General de estas D. Antonio Gutiérrez".

El General Gutiérrez vive en 1799 en una casa de calle de San José. El padrón de la época enumera la servidumbre del aguerrido militar: Juan Calveres, mayordomo, con su esposa e hijos Catalina de Frontera, Nicolás, Juan y Tomasa. Criados, Antonia Ramos, José Busaire, con su esposa Antonia Catalá y sus hijos Francisco, José y Diego; Antonio Felipe, Andrés Chávez, Bernardo de Mesa y Juan Toledo. Ejerce el cargo de amanuense Matías de Diego (53). Más explícito es el padrón de 1787, que habla de la servidumbre del Marqués de Branciforte. Criados, Diego, María y Bárbara. Cocineros, Francisco Terre y Blas. Cochero, Francisco. Repostero, Francisco. Lacayo. Silvestre. Más criados, José, Juan y Francisco Grillo (54).

En este mismo año de 1799, en que el General Gutiérrez vive en la calle de San José, poco tiempo antes de morir, mora el cronista de la derrota de Nelson, D. José de Monteverde Molina, como castellano vitalicio (55), en el Castillo de San Cristóbal, con su esposa D^a Juana, con su hermana D^a Rafaela, con las criadas Juana Díaz y Luisa María y con el esclavo Mariano (56).

En septiembre de 1797 hay una curiosa nota en la partida de defunción de Miguel Castillo, natural de Sonzogón, en San Jacinto. Miguel Castillo "era—dice el documento—marinero de uno de los barcos de la China que arribaron a este referido Puerto y Plaza en la actual guerra con los ingleses" (57).

(53) Primer quaderno del *Padrón de feligreses de la P. M. de Santa Cruz, hecho en 1799.*

(54) *Padrón de feligreses de 1787.*

(55) JOSÉ PERAZA DE AYALA, *Historia de las casas de Machado y Monteverde.* Impreso en 1930, pág. 199.

(56) Primer quaderno del *Padrón de feligreses de la P. M. de Santa Cruz, hecho en 1799.*

(57) *Libro XIV de defunciones, folio 20.*

La victoria contra el ataque de Nelson despertó las vocaciones castrenses, pues en 1798 aparece el cadete de 17 años, del Batallón de Infantería de Canarias, D. Francisco Buitrago Romero, natural de Santa Cruz de Tenerife, que muere en la flor de su juventud (58).

COLOFÓN

Con desnudez de epitafio se sentaron las partidas de defunción de los héroes de la derrota de Nelson en el *Libro XIV de defunciones de la Parroquia Matriz de Santa Cruz de Tenerife*. El sacerdote D. Blas Hernández rindióles el primer homenaje con la concisión lapidaria de sus palabras breves, como si se escribieran en un diario de guerra. Y ahora, a través de los ciento cincuenta años que han transcurrido después del épico hecho de armas de 1797, las palabras de D. Blas Hernández revistense de extraña grandeza. Ciento cincuenta años caídos sobre las tumbas gloriosas, sin que sus nombres, grabados en mármol con caracteres de oro, sirvan de luz a los ojos y de perpetuo recuerdo a los inmolados en aras de la libertad de la patria. Ciento cincuenta años, y ni un monumento, ni una lápida. Como D. Blas Hernández, también nosotros con palabras austeras debemos cerrar este trabajo en memoria de los héroes del 25 de julio de 1797, cuyos restos descansan en esta Parroquia Matriz.

Que estos veinte y tres nombres gloriosos tengan siempre para nuestro espíritu de patriotas fragancia de laurel y de rosas. Recordemos a la generación presente lo que dijo la encendida musa de Nicolás Estévez en un romance, dedicado precisamente A Nelson:

Debe honrarse la memoria
de los héroes de la patria
para estímulo y ejemplo
de la juventud gallarda.

.....
Es signo de decadencia
en los pueblos y en las razas
el ovido de las glorias
y los timbres de la patria (59).

(58) *Libro XIV de defunciones*, folio 37 vuelto.

(59) *Musa canaria*, por NICOLÁS ESTÉVEZ, prologada por Luis Maffiotte, págs. 45-46. Impreso en 1900 en la Imprenta Iseña de Hernández, Santa Cruz de Tenerife.